

Presentación

“Nuevas vocaciones para una nueva Europa”. Este lema reunió en Roma a 253 delegados provenientes de 37 naciones de Europa. Sacerdotes, consagrados/as, laicos/as y obispos han analizado la situación vocacional en el Viejo Continente; también han participado algunos representantes de las Iglesias hermanas (ortodoxa, anglicana y luterana).

Los enfoques al tema se han dado desde la teología, la espiritualidad y la pastoral; en todo momento se han unido la reflexión, el testimonio y la experiencia, tanto por parte de los relatores, como de los que presentaban experiencias y de los participantes.

La realidad vocacional europea se ha analizado desde el complejo contexto cultural, con una preocupación especial por los jóvenes, y teniendo muy presentes los valores y contravalores que posibilitan y dificultan la propuesta vocacional. Los participantes en el Congreso nos hemos preguntado, ¿cuáles con las condiciones para que una iglesia, parroquia o comunidad cristiana suscite nuevas vocaciones? El documento final, traduciendo las propuestas del Congreso, ofrece orientaciones operativas: el carácter vocacional de la pastoral juvenil, los itinerarios vocacionales, los lugares pedagógicos de una pastoral juvenil-vocacional, etc. El discernimiento se trata con amplitud, dada la importancia del tema en sí mismo y como mediación para que los jóvenes puedan llegar a dar una respuesta vocacional definitiva. No es posible el servicio del discernimiento sin una pastoral que asuma con fuerza y estabilidad el acompañamiento espiritual.

El planteamiento del tema vocacional que ha hecho el Congreso sobre “*Nuevas Vocaciones para una nueva Europa*” supone algunas perspectivas nuevas o saltos cualitativos para poder enfocar adecuadamente el problema importante y urgente de las vocaciones. Nos referimos a las siguientes orientaciones: la pastoral vocacional pide un “esfuerzo coral” de todas las instancias eclesiales, el convencimiento de que la pastoral vocacional

es la “perspectiva unitaria” de toda la pastoral, la referencia de “comunidades signo” de las vocaciones, la oración constante al dueño de la mies y la siembra a manos llenas desde el testimonio y el buen hacer pastoral.

La Revista SINITE, fiel a su identidad y a la trayectoria histórica, no puede menos de dedicar un número monográfico a comentar el documento final del Congreso. Ojalá este número sirva para que sacerdotes, religiosos/as, catequistas, padres y educadores cristianos tomemos más conciencia del problema vocacional, miremos el futuro con esperanza renovada, y ayudemos “coralmente” al surgimiento de nuevas vocaciones en Europa, don de Dios a la Iglesia que se encamina hacia el Tercer Milenio.

Entre los especialistas en teología pastoral que escriben en este número contamos con cinco que han asistido como delegados o expertos al Congreso del 5 al 10 de mayo de 1997. A *Avelino Fernández*, *María Luz Galván*, *José Luis Moreno*, *José Sarasa* y *Jesús Sastre* nuestro agradecimiento por acercarnos testimonialmente este acontecimiento eclesial.